

**Rafael J. Gallé Cejudo, Pamina Fernández Camacho & Sandra M<sup>a</sup> Plaza Salguero (eds.),  
STVDIA HELLENISTICA GADITANA IV.  
Cuando la poesía se asoma a los umbrales  
de la historia (I), con la colaboración de  
Julia Picazo Mesa, Quaderni di Satura 10,  
Lecce, Pensa MultiMedia Editore s.r.l., 2024,  
448 págs. ISBN 979-12-5568-101-4**

**Laura Miguélez Cavero**  
Universidad Complutense de Madrid 

<https://dx.doi.org/10.5209/cfcg.99851>

El volumen que se reseña es el cuarto de la serie *STVDIA HELLENISTICA GADITANA*: el primero se dedicó a Teócrito, Arato y las *Argonáuticas Órficas* (2003), el segundo a estudios de crítica textual y exégesis literaria de Calímaco a Nono (2021) y el tercero a estudios de prosa y poesía helenístico-romana (2022). Será el primero de tres volúmenes dedicados a la historia como materia poética en la consolidación y desarrollo de la poesía helenística, en su doble percepción de poetización de la historia e historización de la poesía (fundamentalmente épica).

Se presenta como primer resultado del Proyecto de Investigación “La Historia como materia poética en la consolidación y desarrollo de la poesía helenística” (PID2021-123138NB-I00), que abarca el estudio de cuatro *corpora* textuales: el poema histórico-encomiástico, el poema histórico-local, el yambo helenístico (inversión del encomio) y la recepción de la materia histórica local en la elegía helenística.

Algunos de los trabajos aquí reunidos fueron presentados por sus autores en las VII Jornadas Científicas sobre Literatura Helenística “Poesía e Historia: Estudios sobre las inserciones temáticas”, celebradas en la Facultad de filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz del 15 al 17 de noviembre de 2022. Se busca en este volumen hacer un primer análisis de la Historia como materia al servicio de la creación poética en las épocas helenística e imperial.

### **Autores helenísticos (fundamentalmente poesía)**

Esteban Calderón Dorda (“Un pequeño corpus lítico de la *Antología Palatina* vs. los *lithiká* del ‘nuevo’ Posidipo”, pp. 97-126) compara los poemas dedicados a gemas (*lithika*) en la *Antología Palatina* con la sección equivalente de *P.Mil. Vogl. VIII.309*, el ‘nuevo’ Posidipo. El corpus epigramático incluye: 9.544 Adeo de Macedonia sobre un berilo; sobre amatistas, 9.748 Platón el Joven y 9.752 atribuido a Asclepión de Samos o Antípatro de Tesalónica; 9.751 de Platón el Joven sobre un jacinto; sobre jaspes, 9.747 de Platón el Joven, 9.750 de Arquias y 9.746 de Polemón; sobre el cristal de roca, ambos de Claudio, 9.753 y 754, aunque el segundo trata de un bloque de hielo; además, 9.695, anónimo, sobre una gema no definida, y 9.749 de Enómao, sobre un Eros grabado en una copa. Entre los dos *corpora* se observan diferencias estructurales: los epigramas sobre

gemas de Posidipo constituyen una sección propia en la configuración del papiro, pero están dispersos en la *Antología Palatina* en el libro IX, dedicado a los epigramas epidícticos. Por lo que a la lengua respecta, los epigramas posidipeos presentan un tono dialectal claramente jonio, con cierta tendencia hacia la lengua épica, mientras que en AP 9.748 y 751 (Platón el Joven) hallamos dorismos. Los poemas de la *Antología* describen piedras semipreciosas, frente a la mayor variedad de Posidipo. Éste menciona los destinatarios de las gemas, a quienes las dedican e incluso los artífices, mientras que los poemas palatinos se centran más en las características mágicas y supersticiosas. Finalmente, en la colección de la *Antología* -al contrario que en el caso del papiro- no se observa interés en las conquistas de Alejandro Magno.

Andrew Morrison (“El pasado es un país extraño: allí hacen las cosas de manera diferente ...” (L.P. Hartley, *The Go-Between*, 1953): Puntos de vista historiográficos y etnográficos en la poesía de Calímaco y Apolonio”, pp. 277-292) examina el distinto uso que de la historiografía etnográfica al estilo herodoteo hacen Apolonio Rodio y Calímaco. Apolonio toma de Heródoto el hábito discursivo de representar como ‘otros’ a pueblos no griegos (p. ej. 1.172.1, 2.35.2, 3.20.2) y griegos (p. ej. 6.58.2), y lo aplica a otros pueblos (AR 3.200-209 costumbres funerarias de los colcos; cálipes, tibareños y mosinécos en 2.374b-381b, 2.1001-1029), pero también a las costumbres de los héroes, que parecen habitar una tierra del pasado lejano en que se hacen las cosas de manera diferente: expresiones como θέμις ο δίκη (1.516-518, 4.477-479, 4.693-69) marcan un punto de vista etnográfico diferente de la situación en los poemas homéricos, pero similar a tratamiento del mundo mítico en Heródoto (2.112-120 Helena y la Guerra de Troya) y Tucídides (1.4, 1.8, sobre Minos). Calímaco utiliza en ocasiones como fuente obras etnográficas en prosa para describir las costumbres de un pueblo (*Aetia* frg. 178.23-26 Pfeiffer a partir de los *Ikika* de Fanodemo, *FGrHist* 325 T7) y da una vuelta de tuerca al punto de vista externo (representación como ‘otro’) presentando las costumbres de un pueblo desde una perspectiva interna (H. 5.1-4, 45-48; 6.1-6).

Sandra Mª Plaza Salguero (“Metamorfosis en el *Himno a Deméter* de Calímaco”, pp. 293-322) analiza las referencias intertextuales de los dos pasajes de metamorfosis de Call. Cer.: Deméter intenta primero disuadir a Erisictón de la tala de su bosque sagrado transformándose en la sacerdotisa Nisipa (37-44) y ante el fracaso de esta iniciativa se presenta ante él y su *entourage* en forma divina (53-60). Calímaco se inspira en las transformaciones de la diosa en el *Himno homérico de Deméter* y, en menor medida, el *Himno homérico a Dioniso*.

Josep Antoni Clúa Serena (“POxy. 2220 frg. 10.2: Dodona en el *Dioniso* (o *Quilíades*) de Euforión (a propósito de SH 427 = frg. 51 Lightfoot)”, pp. 127-142) revisa P.Oxy. 2219 y 2220, los dos papiros atribuidos al *Dioniso* de Euforión de Calcis, en que se mezclan hazañas de héroes y dioses con las narraciones de sus nacimientos, *aitia*, y digresiones de distinto tipo. El fragmento 10 de P.Oxy. 2220 incluye una referencia a Dodona, que Lightfoot 2009 ha sugerido se refiere a *Quilíades*, el otro poema atribuido a Euforión. A pesar de la importancia de los oráculos en las *Quilíades* y de un fragmento transmitido por Esteban de Bizancio (s.v. Χαούια = 48 Lightfoot, 76 Clúa, 48 Van Groningen, 73 de Cuenca) en el que se hace referencia a Dodona (lit. oráculo caonio de Zeus), Clúa no es favorable a la posición de Lightfoot.

Silvia Barbantani (“*Delphis* di Cos, poetessa elegiaca, θῆλυς Φιλίτας? Quelche considerazione su IG XII 4,2:837 e IG XII 4,2:85”, pp. 31-60) acompaña a Filitas de Cos, no sólo como epigrammista, sino también como autor de un poema dedicado a la fundación e historia mítica de Cos, que le habría valido la aclamación de sus conciudadanos, a la que pudo aludir Calímaco en el proemio de *Aitia*. Como a Filitas, también a Delfis (Δελφίς), una poeta que vivió en el s. III a.C., le dedicaron una estatua en Cos, que fue rededicada en el s. I d.C. a otra intelectual, ciudadana de Alejandría y Cos (SEG LIV.787). La inscripción de la estatua (IG XII.4.2: 845, II.9-10) recuerda a Delfis como hija de Praxágoras, de Cos y escritora de elegías (έλεγειοποιός), que puede ser la misma mencionada en IG XII.4.2.837 (ss. III-II a.C.). Nada se conserva de Delfis, pero puede hipotetizarse que el título έλεγειοποιός no se refería necesariamente a la composición de epigramas (para lo cual se habría utilizado έπιγραμματοποιός), y que, como Filitas, pudo haber escrito en verso sobre los orígenes míticos e histórico-políticos de su isla.

Luigi Belloni (“Un dittico tolemaico (P.Cair. 65445, 140-154, 155-161 = FGE CLI a,b = SH 978, 979)”, pp. 61-96) discute dos epigramas del conocido *Livre d’Écolier* de Cairo datado en el s. III a.C.

(*P.Cair.* JE 65445 = Mertens Pack<sup>3</sup> 2642, LDAB 1054). El primero de ellos parece ser obra de un imitador de Posidipo, a la luz de los poemas del nuevo Posidipo (*P.Mil.Vogl.* VIII) y es posible que el segundo también lo fuera, aunque su mal estado de conservación no permite conclusiones claras. El primero (texto y traducción en pp. 79-80) describe una fuente de Alejandría, asociada con la reina Arsínoe Filadelfo, ἀσπάσιος y σύγκληρος de las Ninfas, en su primera fase de divinización. El segundo (texto y traducción en p. 84) se dedica a Ptolomeo IV Filopátor, que dedica un templo a Homero (cf. *Ael. VH* 13.22). Ambos revelan la importancia política de la escuela helenística.

Pamina Fernández Camacho (“Las columnas de Heracles, Eritía y el Décimo Trabajo: Estudio del tratamiento de motivos poéticos en las descripciones geográficas de Occidente”, pp. 157-184) escoge tratar, como ejemplo de la mezcla de tradiciones míticas de raigambre poética en las composiciones geográficas en prosa, el convencionalmente conocido como décimo de los doce trabajos de Heracles: el viaje a Eritía (la isla roja) donde roba el ganado del monstruo Gerión, así como la existencia de unos límites occidentales del mundo habitado, conocidos como Pilares o Columnas (κίονες o στήλαι) relacionados con Heracles u otros héroes. La primera referencia a Heracles, Gerión y Eritía es hesiódica (*Hes. Th.* 287-292, 979-983) y en ella figura la conexión oceánica del mito y su insularidad. El propio nombre de Eritía, relacionado de forma etimológica con ἐρυθρός ‘rojo’, se referiría a su localización en el extremo occidental del mundo, donde se pone el sol. De entre finales del s. VII y principios de s. VI a.C. es la *Geroneida* de Estesícoro de Himera, un poema lírico de influencia homérica que se conserva de manera fragmentaria. En él ya aparecen la copa del sol con la que Heracles cruza el Océano, y el río Tarteso, de raíces de plata. Tarteso es un topónimo sin existencia mítica independiente y relacionado en exclusiva con esta zona geográfica. Parece que el primero en establecer la identificación entre Eritía y Gádeira sería el mitógrafo Ferécides (cf. *Strabo Geogr.* 3.5.4). Estrabón (*Geogr.* 3.5.10) menciona además un árbol de Gádeira que mana leche si se le rompe una rama y un líquido rojizo si se le corta una raíz. Apolodoro (2.5.10) y Filóstrato (*VA* 5.3-4) proporcionan algunos datos más sobre fenómenos en la zona. Respecto al elemento de los pilares (κίονες, con connotaciones más cósmicas) o columnas (στήλαι, con sentido más cercano a la idea de hito que marca una frontera), la tradición comienza con los pilares inmensos que sostiene Atlas en *Od.* 1.52-56: su hija Calipso vive en la hija de Ogigia, que Hesíodo localiza frente a las Hespérides, las ninfas occidentales (*Th.* 518-519). Los titanes y criaturas primordiales de la épica teogónica acaban sustituidos por la figura de Heracles en el robo del ganado de Gerión en Eritía y de las manzanas de oro de las Hespérides. En el cofre de Cípselo, según Paus. 5.18.4, estaría representado Atlas sosteniendo cielo y tierra con los brazos, pero llevando las manzanas de las Hespérides, mientras Heracles blande una espada y avanza en su dirección: en esta imagen del s. VI Heracles robaría las manzanas a Atlas. En fuentes posteriores (p. ej. Ferécides) el antagonismo de ambos se reformula al sostener los κίονες Heracles de forma temporal para después engañar a Atlas: *vd.* Píndaro *Nemeas* 3.20-26, que ya menciona que marcan el comienzo de un lodazal infranqueable. Platón (*Critias* 108e) acaba relacionando este punto espacial con la Atlántida y autores posteriores (Str. 3.5.6, Ps.-Scyl. 1, 111) no identifican este hito con un lugar real. En el apartado final se revisa la remitologización del extremo occidental del mundo en la geografía poética de época imperial, en particular en Dionisio Periegeta *Descripción de la tierra habitada* 62-68.

Rafael J. Gallé Cejudo (“Entre poesía e historia: notas sobre el epitalamio en la poesía helenística fragmentaria”, pp. 237-276) comienza con una sección introductoria en que se analizan la terminología de los géneros literarios relacionados con la unión nupcial y la representación iconográfica de ésta. La sección central está dedicada al repaso de los epitalamios fragmentarios conservados: Partenio frg 24 Gallé (21 Lightfoot, SH 633); Partenio frg. 6 Gallé (8 Lightfoot); Calímaco frg. 392 Pfeiffer; Posidipo frg. eleg. 2 Gallé (114 A.-B., SH 961); *P.Oxy.* 3211 (frg. eleg. adesp Gallé; SH 967A); *P.Lit.Goodsp.* 2 (*Epica adespota* 9CA); Agaméstor Farsalio SH 4; *P.Ryl.* 1.17 (Mertens Pack<sup>3</sup> 1829, LDAB 5681). La sección final revisa las noticias sobre los usos del epitalamio en época imperial mencionadas por Plutarco (*Charlas de sobremesa* 4.3.2; *Quaest. Rom.*, con frecuentes capítulos dedicados a costumbres maritales romanas, especialmente en el capítulo 31; *Quaestiones Graecae* 58), Luciano (*El banquete o los Lapitas* 21, 41) y Agatías Escolástico (AP 5.302).

## Autores imperiales

Tomás Silva Sánchez y Sebastián Martínez García (“Σοί, μάκαρ, ἀείδω. Sobre las referencias al canto en los *Cynegetica de Ps.-Opiano*”, pp. 325-376) analizan los pasajes de las *Cinegéticas* de Opiano de Apamea en que aparecen ἀείδω ('cantar'), ἀοιδός ('cantor'), ἀοιδή ('canto'), y expresiones del mismo canto semántico, como μέλπω, μολπή y Καλλιόπη (en tanto que Musa del canto), con una frecuencia mucho mayor en el referente literario principal del poema, las *Haliéuticas* de Opiano de Anazarbo. Se discuten pasajes programáticos (1.1, que se relaciona con *Opp. H.* 1.66 y 2.41, *Theocr. Id.* 17.135-136 y *Eur. Phaethon* 227-244 *Diggle*; 1.16-19, 1.35-46; 2.1-4; 3.1-6; 4.10-24), expresiones de invitación al canto (1.468-469; 2.43-44; 3.7, 3.82-83, 3.404-408; 4.4-7), alusiones a otros cantores (1.239-270; 3.78-79, 3.277-278; 4.316-319) y referencias al canto en secciones dedicadas a distintos animales (4.373-374 comparación con una muchacha que regresa a casa cantando; 2.362-364 las crías de la cabra salvaje capturada parecen cantar para conmover al cazador; 2.547-550 canto del cisne). En ocasiones se asocia el canto con la imagen poética del camino (1.20-21, también 1.79-80, 1.368-369, 2.156-158), la 'senda no hollada' de los *Aetia* de Calímaco (frg. 1.25-28 *Pfeiffer*). Los autores concluyen que en sus usos Ps.-Opiano puede buscar distinguirse de Opiano de Anazarbo o dar una trascendencia metapoética a su diferencia, además de reclamar para sí el prestigio tradicional de la figura del aedo, la pátina de poeta a la antigua usanza.

## Influencia de los *progymnasmata* o ejercicios de composición retóricos

José Antonio Fernández Delgado (“Los idilios 6 y 11 de Teócrito: de un proverbio hacer un poema”, 185-204) sugiere que Teócrito *Idilios* 6 (canto de Dametas y Dafnis, el primero representando al cíclope Polifemo y el segundo criticándolo las provocaciones de Galatea) y 11 (canto del cíclope, enamorado de Galatea) fueron construidos a partir del proverbio “rehúye a quien la ama y a quien no la ama persigue” (6.17; 11.19,75), siendo el segundo anterior al primero. En la composición habría influido la propedéutica progimnasmática de la máxima o sentencia (γνώμη) y de la fábula (μῦθος).

Ana C. Vicente Sánchez (“Retórica y técnica compositiva en las *Historias de Polibio*”, pp. 377-408) recorre instancias en que en la obra del historiador Polibio se percibe la huella de los *progymnasmata*, ejercicios de práctica compositiva escolar cuyas instrucciones escritas se datan a partir del s. I d.C. (*Progymnasmata* de Teón), pero que habrían existido anteriormente. En concreto, de la *xpεία* o anécdota en forma de expresión o acción que se atribuía a un personaje, cita Plb. 1.35.4, una anécdota de Eurípides. Las *ekphrasis* o descripciones son frecuentes: de un hecho como el combate naval de Écnomo (1.26-28); de modo, como la fortificación entre Asclepio y Heraclea (1.18.3-6) y la construcción de la máquina llamada 'cuervo' (1.22.3-11); de lugares como Sicilia (1.42.1-7), Cartago (1.73.4-7), Érice (1.55.7-10) y Hercte (1.56.3-8); de refutación (ἀνασκευή), en particular visible en 1.14-15; de relato (διήγημα o composición expositiva de hechos sucedidos o considerados como tales), visible en el proemio de las *Historias*.

Regla Fernández Garrido (“¿Qué palabras diría la heroína ante el peligro? La etopeya en las novelas griegas”, pp. 205-236) analiza los discursos de las heroínas de la novela a través de la lente del *progymnasma* de la etopeya (ἡθοποίη), al que Aristóteles (*Rh.* III.7, 1408a25-27) podría referirse como λέξις ἡθική, y que algunos tratadistas conocen como prosopopeya (προσωποποίη): el recurso con que se presenta (ποιία) un carácter (ἥθος), una persona (πρόσωπον). Este capítulo comienza con una revisión de la teoría retórica sobre este ejercicio y la bibliografía anterior sobre la formación retórica de los autores de novelas antiguas. Se analizan entonces las etopeyas pronunciadas por las heroínas, que serían de tipo determinado, porque quienes las pronuncian están caracterizadas por un nombre (con frecuencia parlante) y una descripción física y psicológica, además de responder a un tipo, caracterizado por su juventud, linaje belleza, nobleza, castidad y fidelidad, y estar en una circunstancia (καιρός) de peligro. Las etopeyas adquieren forma de lamento y se pronuncian cuando se encuentran solas. En *Calíroe* de Caritón de Afrodisisas (segunda mitad del s. I d.C.), las etopeyas de la protagonista se concentran en los seis primeros libros, cuando la acción está centrada en la protagonista (1.8.3-4, 1.9.3, 1.11.1-3. 1.14.6-10, 2.8.6-7, 2.9.3-5, 2.11.1-3, 5.1.4-7, 6.6.3-5) y representan el *ethos* de Calíroe, pero también su *pathos* (etopeyas

mixtas), creado por paradojas, interrogaciones retóricas, hipérboles, comparaciones e invocaciones. Como es habitual en las etopeyas, se invocan los tres tiempos, en este caso un pasado y presente desgraciados y la falta de perspectivas para el futuro. En *Efesíacas* (primera mitad del s. II d.C.) Antíá opera de forma parecida, pero más breve. Desde un punto de vista retórico el cambio se produce en la *Leucipa y Clitofonte* de Aquiles Tacio (segunda mitad del s. II d.C.) por una mayor elaboración. A Leucipa se atribuyen dos discursos, uno en forma epistolar (5.18.2-6), la carta que envía a Clitofonte, que no la ha reconocido, marcada por la recriminación y el sarcasmo, y la segunda, hablando en soledad, pero dirigida a un Clitofonte ausente, como doncella enamorada y fiel. La Cariclea de las *Etiópicas* de Heliodoro (finales s. III - s. IV d.C.) pronuncia cuatro etopeyas (1.8.2-3, 1.25.35, 5.2.6-10, 7.21.3-4), de nuevo caracterizadoras y emotivas, y muy cuidadas formalmente, con abundantes recursos retóricos, como repeticiones, quiasmos, invocaciones e interrogaciones retóricas. Heliodoro dosifica la información y el suspense.

## Estudios de crítica textual

Francesca Angiò (“Posidipo de Pela, 118.18 Austin-Bastianini: ¿‘con ambas manos’ o quizás ‘por voz de oráculo (de Apolo)? Una propuesta”, pp. 19-30) discute la lección correcta de Posidipo 118.17-18 Austin Bastianini (= SH 705.16-17):

Πελλαῖον γένος ἀμόν· ἔοιμι δὲ βίβλον ἐλίσσων  
τάμφωτ λαοφόρωι κείμενος εἰν ἀγορῇ.

“De Pela es mi linaje. Me vea yo erigido desenrollando un libro, rodeado de gente en la concurrida plaza” (trad. Gallé Cejudo 2021).

Angiò sugiere sustituir la palabra marcada por ὄμφη en su acepción ‘voz divina, voz profética, oráculo’, vinculado al optativo ἔοιμι. Se sugiere la traducción «De Pela es mi estirpe. Pueda yo encontrarme, por la voz del oráculo, desenrollando un rollo, estando en la plaza llena de gente».

Anna Tiziana Drago («Una lettura controversa in Eliano, ep. 10: uióv o Ὂv?», pp. 143-156) aclara un pasaje dudoso de la decima de las *Epístolas rústicas* de Eliano, en la que Flérido escribe a Similo: Πέπισμαί σοι τὸν uiòv / Ὂv εἶναι λάγνην («Lamento decir que tu hijo / jabalí es un disoluto»). Drago confirma que uióv es la lectura correcta.

GALLÉ CEJUDO, R.J. (2021): *Elegíacos helenísticos*, Introducción, edición y traducción, Madrid.

LIGHTFOOT, J.L. (2009): *Hellenistic Collection. Philitas Alexander of Aetolia, Hermesianax, Euphorion, Parthenius*, Cambridge (Ma.) - London.